

Libros

16

HÖLDERLIN,
PRIMEROS VERSOS

POESÍA JUVENIL (1784-1789)

FRIEDRICH HÖLDERLIN
Edición bilingüe de
Anacleto Ferrer
Hiperión. Madrid, 2012
284 páginas, 17 euros

★★★★

Según Ezra Pound, cuando se es joven no se tienen nada que decir y, por eso, recomienda la traducción como ejercicio en el que lo «imposible se vuelve posible en su justa continuidad». Menos tajante, Rilke reconoce que, aunque la mayor parte de los primeros versos de un autor «carecen de personalidad propia», pues se la prestan los modelos seguidos, contienen, sin embargo, «indicios discretos y ocultos que apuntan hacia una voz más personal».

La poesía juvenil de Hölderlin, la escrita entre 1784 y 1789 –esto es: entre sus catorce y sus diecinueve años–, parece darle la razón a Rilke más que a Pound, aunque se hace muy patente en ella el eco tanto de sus lecturas como de sus traducciones, que, en el caso del joven Hölderlin, forman un conjunto en el que Schiller, Young, Ossian, Wieland y Klopstock se mezclan con Píndaro y Horacio, marcando ese sentido polimétrico y de investigación en las estrofas que nunca abandonará. En estos versos iniciales puede reconocerse, aunque en estado todavía informe, la voz futura, el tono y algunos temas que en su madurez más tratará.

Excelente alumno

Anacleto Ferrer ha recogido todos estos textos, dando cuenta de su recorrido y explicándolos tanto en y desde la biografía del poeta como desde las inquietudes políticas y filosóficas que determinaron su conformación intelectual. En este sentido, resultan significativas la huella de Schubart y las de Spinoza, Kant, Herder y Rousseau, combinadas con el influjo del pietismo en que se había formado.

El magisterio de Köstlin –tío de Schelling, que le enseñó latín, griego, retórica y dialéctica– marca también el carácter

y los intereses del joven poeta, que, excelente alumno, llega en octubre de 1786 a la escuela conventual de Maulbronn y al que una beca en virtud de su brillante expediente académico le permite inscribirse en el Stif de Tübingen, donde coincide con Hegel, Neuffer y Schelling, que había sido discípulo suyo en Nürtingen.

Francia y Grecia

Ferrer sintetiza muy bien estos aspectos de su biografía, así como los nombres de sus primeros amores, el interés por la Revolución Francesa y aquella Grecia imaginada y creada en la cuna del idealismo alemán. En la primera estrofa del poema «La noche», escrito en noviembre de 1785, ya asoman los primeros compases de su obra, como en «Arenga de Alejandro a sus soldados...» está presente su concepción del poema monológico con desarrollo largo.

Pero tal vez sea en «Los mios», de 1786, donde el mundo de Hölderlin más temprano se esboza: sobre todo, su simbiosis de himno y elegía, y el sentido de «la emoción sagrada». «El laurel», fechado en 1788, supone un inventario y poética de sus lecturas.

Germanismo y helenismo van de la mano en dos poemas compuestos también este mismo año: «La humildad», con su expresa mención de Arimino, y «La calma», donde acuña una de las imágenes que más va a repetir –la del «confuso dédalo del mundo»– y expone su idea del dolor y del canto, como en otro, de 1786, «A Stella», articula su visión del destino. Pero el poema que más claves sobre el futuro Hölderlin aporta acaso sea «En el día de la fiesta de la amistad». He aquí, pues, contenida, la protohistoria del mayor poeta del Romanticismo alemán.

JAIME SILES

HIERRO
TOTAL

HIERRO ILUSTRADO

JOSÉ HIERRO
Prólogos de
Francisca Aguirre y
Luis Alberto de Cuenca
Selección de Tacha Romero
y Julieta Valero
Nórdica. Madrid, 2012
175 páginas, 29,50 euros

★★★★



En 2012 se cumplen diez años de la muerte de José Hierro (Madrid, 1922-2002) y noventa de su nacimiento, y para conmemorarlo, nada mejor que la publicación de una antología realmente peculiar, ya que en ella se recoge no solo una importante muestra de su obra poética, sino también de su obra gráfica, hasta ahora inédita en su mayor parte. La selección nos muestra, pues, la conjunción existente entre pintura y poesía –a las que el propio autor consideraba, junto con la música, «hermanas siamesas»–, dado que permite que puedan dialogar en un mismo espacio.

La obra gráfica está compuesta por sesenta y dos dibujos, acuarelas y pinturas de muy diferente técnica y estilo, y de una factura bastante original. En cuanto a los temas, abundan los autorretratos, que constituyen lo que podríamos llamar variaciones sobre Hierro y que, al igual que sus versos, dan fe del autor («Yo, José Hierro, un hombre / como hay muchos...»).

Marinas, toreros

El mar es, asimismo, una presencia constante, como apreciamos en sus hermosas marinas, que ilustran perfectamente algunos de sus poemas. Por otra parte, encontramos paisajes, toreros, un don Quijote y algunos retratos, como el de Carlos Edmundo de Ory. Todo ello en una edición bella y cuidada en la que lo único que se echa en falta es un índice con los títulos y

las fechas de las pinturas y dibujos.

En cuanto a la obra poética, *Hierro ilustrado* recoge cincuenta y nueve textos representativos de todos los libros del autor, salvo de *Estatuas yacentes* (1955), que es un poema único. Como es sabido, sus tres primeros poemarios –*Tierra sin nosotros* (1947), *Alegría* (1947) y *Con las piedras, con el viento* (1950)– sintonizan con la poesía existencial del momento, pero también contribuyen a restaurar la gran tradición de la poesía española del primer tercio del siglo XX y, desde luego, abren nuevos caminos para la lírica posterior.

Poeta puente

Con algunos poemas de *Quinta del 42* (1952) tendrá lugar su mayor acercamiento a la llamada poesía social y testimonial. En *Cuanto sé de mí* (1957), anticipa rasgos propios de la generación de los 50 e incluso de los *novisimos*; de ahí su condición de «poeta puente».

La publicación de *Libro de las alucinaciones* en 1964 supuso todo un acontecimiento; dentro de la dialéctica de su poesía, el propio Hierro reconoce que esta había ido «caminando hacia un irracionalismo cada vez más evidente», lo que de nuevo vino a anticipar el sesgo de la poesía española de esa década y la siguiente.

Agenda (1991) constituye una especie de itinerario vital del poeta en el que, de alguna forma, se resume el largo tiempo transcurrido desde su anterior libro. Por último, *Cuaderno de Nueva York* (1998) representa la brillante culminación de su trayectoria. La se-



POESÍA-FICCIÓN
En uno de los poemas de José Hierro, Antonio Machado tacha de su agenda el número de teléfono de su amada Guiomar



SIGEFREDO



lección se cierra con un epílogo compuesto por tres poemas procedentes de la recopilación de *Sonetos* aparecida en 1999. Estamos, en fin, ante una antología esencial de uno de los poetas españoles más importantes e influyentes de la segunda mitad del siglo XX y de una de las trayectorias más originales, sólidas y coherentes de todo ese periodo. No en vano fue y sigue siendo un paradigma, un modelo y un referente ético y estético.

LUIS GARCÍA JAMBRINA

ABC cultural

SÁBADO, 26 DE MAYO DE 2012
abc.es/cultura-cultural/cultural.asp 17

UNI-VERSOS

JAVIER GARCÍA RODRÍGUEZ



FIESTA DE GUARDAR

Para encontrar también en el mullido eslogan, en el tosco sintagma, en la palabra oscura en sus resquicios, en el mensaje claro, en el encuentro apenas	[la poesía [del pasado también [al pasar la garganta. [y el siglo, [del ruido y de la furia, [del peligro [y del inquieto estar, [retenido [de un verbo misterioso, y en un espacio donde elevar también [una blasfemia.	A favor del futuro, y sus memorias crudas Y a favor del enigma [y el siglo, [del ruido y de la furia, [del peligro [y del inquieto estar, tan solo. Con aquel que se muestra, y con el otro que se busca por dentro y por si acaso. Con el post, con el neo, [con el retro, también con el que indaga y con el que ha encontrado.
Y contra la certeza de decir de saber lo ya dicho, de saciarse de lugares de panfletos, de fórmulas de alambiques volátiles donde destila el tedio [sus licores.	[lo sabido, de saciarse de lugares [comunes, [vacías, [a veces deslenguados-, [sus licores.	Porque ya nos rodean [los que no tienen lengua, y los que la han perdido -a veces don de lenguas, [a veces deslenguados-, hay que hundirse en el fuego y quemarse hasta el fondo.
A favor de la búsqueda [y sus miedos.		

JAVIER GARCÍA RODRÍGUEZ (Valladolid, 1965) es autor de los libros de poemas *Los mapas falsos*, *Estaciones* y *Qué ves en la noche*. Como narrador ha publicado *Mutatis mutandis* y *Barra americana*. Selección y coordinación de Amalia Iglesias Serna



www.une.es | 64 editoriales y 30.000 títulos vivos



Constitución en Cortes. El debate constituyente 1811-1812
Fernando Martínez Pérez (ed.)
Reproducción íntegra del debate constituyente de las Cortes de Cádiz a partir de la edición original y de las actas de las Sesiones Secretas del Archivo del Congreso



El Patriota en Cortes (Cádiz, diciembre de 1810 a marzo de 1811)
Fernando Durán López (Ed., introducción y notas)
Edición anotada de los veintiséis números de este periódico, historia del primer parlamentarismo español



Cómo crear documentos científicos de calidad con herramientas de software libre
L. A. Padrón Hernández
Guía de uso de LaTeX, gimpplot y subversion



Gestión de agencias de viajes e intermediación
Daniel Celis Sosa
Detallado estudio actualizado de este sector



Edición y literatura en España (siglos XVI y XVII)
Anne Cayuela (ed.)
Postfaco de Roger Chartier



Diarios de viaje por España
George Ticknor
Ed. de Antonio Martín Ezpeleta



www.uam.es/publicaciones | breogan@breogan.org | Tel. 914 974 233



www.ulpgc.es/publicaciones | administracionspdc@ulpgc.es | Tel. 928 459 692



http://puz.unizar.es | puz@unizar.es | Tel. 976 761 330

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US:Can 1 877 980 4040 Intern. 800 636 6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW